

PÍLDORAS MOUSSETTE

Neuralgias Jaqueca Mialgia

LIN Y COMAR - PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

CARNE LIQUIDA

GARCIA VAZQUEZ
EXTRACTO LIQUIDO PEPTONIZADO

Poderoso, sano, nutritivo alimento de sabor agradable y facil digestión, indicado en los convalecientes, anemias, etc. Muy útil a los viajeros por llevar en poco volumen un completo alimento. Preparación instantánea de caldos y sopas. Cuidado de imitaciones. Proben y comparen. Vendiose a 3 pesetas franco, en Madrid, un autor Almirante, 25, Centro de Espectáculos, Farmacias y Droguerías. En San Sebastián, Barrercha Hermanos, San Marcial 31, teléfono 169.

MORRHUOL CREOSOTADO

De CHAPOTEAUT

Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhuol; poderoso microbicida, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra Bronquitis, Catarros rebeldes, Tisis laringea, Concusión, Enfermedades del pecho en 2.º y 3.º grado.

PARIS, 8, RUE VIVIERNE
y en todas las Farmacias.

Linea de vapores SERRA

LINIA DE PUERTO RICO
SERVICIO REGULAR ENTRE
Santander y la Isla de Puerto Rico

por los grandes y magníficos vapores nombrados
BENITA, SERRA, IDA, PAULINA, RITA Y MARIA

El 20 de Noviembre saldrá el vapor español

SERRA

SU CAPITAN: DON FRANCISCO CALZADA
admitiendo carga y pasajeros, sin trasbordo, para los puertos de

San Juan, Arcebo, Aguadilla, Mayagüez, Ponce, Arroyo y Humacao

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse a su consignatario, Don Francisco Salazar, Muelle, 10, teléfono número 37, Santander.

¡GOTA • REUMATISMO!

COLCHIFLOR

Preparado por la fórmula del Dr. DEBOUR ESTREBES, de GINEBRA
Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heroico de la Gota y del Reumatismo. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

Compañía de Navegación W. H. MILLER & Co.

Servicio regular de vapores entre los puertos de Amberes y Pasajes y desde este puerto para los de Amberes, Amsterdam, Rotterdam, Hamburgo, Bremen, Lübeck, Kiel, Copenhagen, Danzig, Stettin, Koenigsberg, Londres, Liverpool, Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.

"RHENANIA,"

admitiendo carga para todos los puertos arriba indicados. Para fletes y demás pormenores dirigirse a su consignatario en San Sebastián y Pasajes. M. Ochoa de Zabalaqui.

Enfermedades Nerviosas

CURACION CIERTA

PARA LA CURACION DE

JARABE HENRY MURE

Don tanto demostrado por 15 años de experiencia en los Hospitales de Paris

PARA LA CURACION DE

EPILEPSIA - HISTERICO - INSOLUCIONES, VERTIGOS
MIGRAÑA, EPILEPSIA - CRISIS NERVIOSAS, JAQUECAS
DEPRESIONES, ENFERMEDADES DEL CEREBRO, DEGENERACIONES
Y DE LA MEMORIA CEREBRAL, CONGESTIONES CEREBRALES
DIABETIS AZUCARADA, ESPERMATORREA

Esta curación de un folleto muy interesante.

HENRY MURE, en Paris-Saint-Espirit (Francia)

VENDEDOR: TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y Droguerías
Dehúese las falsificaciones. Exigirse el nombre Mure.

SOLUCION PAUTAUBERGE

El remedio para las ENFERMEDADES DEL PECHO más eficaz para curar las TOSSES ROJIENTES Y ANTIGUAS y las BRONQUITIS CRONICAS

L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules César, Paris y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

SOLUCION BENEDITO

de fosfocloro-fosfato de cal 992

CREOSOTA

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis crónicas, infecciones gripales, enfermedades conartríticas, fatiga, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, reumatismo, escorbutismo, etc. Franco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedito, San Bernardo, 41, Madrid y principales farmacias.—En San Sebastián: Droguería de la Viuda de Toranzo.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. 100

Libro de cocina escrito por una señora, indispensable a las cocineras y necesario en toda casa por modesta que sea. No se necesitan para hacer los guisos sino los utensilios que haya en una casa cualquiera.

Se halla de venta en San Sebastián, librería de Baroja, e hijo Jorner, librería central, y establecimientos de Serván, Aramburu, Nicolasa Biquicia, César Huidobro, Bueno y Lancis, Viuda de Osés, librería de Federico Ferrel, Avenida 3, y en la Administración de este periódico.

En los pueblos de la provincia se encargan de servir pedidos los correspondientes y vendedores de La Voz, al precio de 1,50 pesetas en tela, y en rústica un peseta.

Listas de embarque
Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

FERNIN SALAVERRI

ORTOPENICO, calle del Cristo, número 6, BILBAO.

Este medicamento es el más eficaz para curar las enfermedades nerviosas, como la epilepsia, el histerismo, los vertigos, las migrañas, las jaquecas, las depresiones, las enfermedades del cerebro, las degeneraciones y de la memoria cerebral, las congestiones cerebrales, la diabetes azucarada, la espermatorrea, etc.

Esta curación de un folleto muy interesante.

HENRY MURE, en Paris-Saint-Espirit (Francia)

VENDEDOR: TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y Droguerías

Dehúese las falsificaciones. Exigirse el nombre Mure.

CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS PLEURESIA

TISIS PULMONAR, TUBERCULOSIS

CÁPSULAS SERAFON

DE GUAYACOL Y IODOFORMO

Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucalipto.

Selección de los mismos medicamentos para injecciones sub-cutáneas.

BOTAS DE GOMA

Marca BOSTON

PARA LA HUMEDAD Y EL BARRO
Indispensable para los que gustan impermeables.

PRECIO: 20 PESETAS

De venta en San Sebastián
JOSE URDAMPILLETA, AVENIDA, 28

LA ESMERALDA

FÁBRICA DE PLATERÍA movida por electricidad

La primera establecida en el Norte de España

Francisco Hernandez

Joyería Platería Relojería y Joyería

AVENIDA, 39,

Relojería

SAN SEBASTIAN

FOLLETO DE LA VOZ 31
Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Manceb, de Barcelona.

¡MISTERIO!

por HUG CONWAY

...especial dureza; le envió al último extremo de los dominios del czar.

Se ignoraba aún dónde acabaría su viaje, mas esto me importaba poco.

Ceneri iba a pie, yo en tarantass, y como no había más que un camino, lo alcanzaría al fin, aunque ya hacía meses de su salida de Tobolsk. Mandaba la escolta de aquella conducción de presos el capitán Varlamoff, para quien me daría el gobernador una carta. Me daría además otro pasaporte con su propia firma.

—¿Dónde crees que alcanzaré el convoy?

—Allá por Irkutsk, calculó el gobernador.

Me despedí agradecido del poderoso personaje, y tal velocidad seguí semejante camino, que Iván mismo, que era afable y paciente, comenzó a murmurar: «Los rasos son tales, le oía decir, á dos francos por milla no puede dar la posta caballos árabes.» Ni á Iván ni al yemshchik le daba yo tregua. Todavía no se había enfriado su té cuando ya los estaba llamando para seguir el viaje.

«Dormir toda una noche? ¿Quién pensaba en dormir!

«Oh, el té de Siberia! ¡Nunca hasta aquel viaje supe la cantidad de té que puede consumir un vivo! A galones lo beben. Lo llevan consigo en tabillitas prensadas amasado con sangre de oveja y de otros animales. Lo beben al alba, al medio día, á la noche. Donde hay una parada, como puedan tener á mano agua caliente, á cubos hacen el té y á cubos lo beben.

Son vagas mis memorias de aquella expedición. No atravesaba yo el país para estudiar las costumbres, ni para escribir un libro de viajes, sino para alcanzar á Ceneri. ¡A alcanzarlo, pues! Vastas estepas, negros pantanos, bosques de membrillo, pinarcs, arces, robles, arroyos, anchos ríos; todo volaba á nuestra alrededor. Seguíamos adelante tan de prisa como lo soportaba el camino.

Cuando nos rendía la fatiga, habíamos de contentarnos con los ruinosos arroyos de descanso que hallábamos á mano. Sólo los lugares de alguna importancia tenían posadas. Me acostumbré al fin á dormir en el tarantass, á pesar de los recios vaivenes y tumbos del camino.

Lento, monótono viaje. No me detenía á visitar los objetos ó lugares de interés de que hablan los viajeros. Del alba á la noche, y durante ella, giraban velozmente nuestras ruedas. A cada nueva posta leía en el poste de madera el número de millas que me separaban de San Pe-

tersburgo, hasta que, con aquel correr de días y semanas, llegó á espantarme la distancia andada y la que había de correr á mi vuelta.

«¿Volverá á ver á Paulina? ¿Qué habrá pasado en Inglaterra durante mi ausencia? Grande era mi desanimación á veces.

Lo que mejor me revelaba la extensión de la distancia recorrida era, más que los mojones y postes y los días, los cambios de traje y disiceto de la gente del país. Los yemshchiks eran, de trecho en trecho, de nacionalidad y aspecto diferentes; los caballos mismos eran de diversa raza. Más los yemshchiks eran siempre hábiles, y buenos los caballos.

El tiempo seguía hermoso, tal vez demasiado hermoso. Toda aquella tierra, cultivada con esmero, parecía pertenecer á gente acomodada y trabajadora.

«Era aquella la Siberia de la fama? El aire, excepto en las horas de calor vivo era sumamente grato; con él se adquiría alegría y fuerza; jamás respiré aire tan puro. Días había en que sentía en las venas como si me entrase por ellas á raudales una nueva vida.

Los habitantes me parecieron honrados; y cuantas veces me fué preciso mostrar mis documentos, me trataron de tal modo, que fuera poco llamarlo cortesía. No sé cómo me hubiesen tratado á no llevar los documentos.

Tenía ocupada á casi toda la gente campesina la cosecha de heno, asunto allí de tanta importancia que á los presos mismos se les da suelta durante seis meses para que ayuden á levantar la cosecha.

Crecían por todas partes hermosísimas flores silvestres, y no se hallaba persona que no pareciese halagada y satisfecha. Me fueron gratas, en verdad, mis impresiones de verano en Siberia.

Desaba yo, sin embargo, que hubiésemos estado en rigor de invierno. Rudo es el frío; pero se hacía mucho más aprisa. El camino se cubre de nieve. Ya no se va en tarantass, sino en trineo y maravilla la suma de leguas que se anda al día.

Tuvimos, por de contado, pequeños accidentes y demoras en el camino. Obra de hombre es al fin el tarantass; las ruedas se rompen, los ejes oeden, se quiebran las lanzas, el tarantass vuelca. Reparáramos el daño, y en marcha!

Parecería esta historia un capítulo de Génesis, si numerase yo las ciudades y aldeas por que pasamos. El lector que algo sepa de aquellas tierras, conocerá algunos nombres: Tara, Kainsk, Kolynan, Toms, Achinsk, Nijní, Udinsk. Los demás, aún para el lector más culto, serían meros sonidos.

No había, sin embargo, ciudad ó aldea que careciese de estación de posta, ni de un edificio cuadrado y sombrío, más ó menos grande según la importancia del lugar, y cir-

cundado por alta empalizada, á cuya puerta cerrada con candados y barras de hierro se pasaba un centinela; eran los ostrogs, las prisiones! Ni una aldea sin ostrogs!

Allí hacían alto los miseros presos en su tremenda marcha. Son los ostrogs sus únicas posadas y aparecen en lo interior masas de insectos. En los que están hechos para doscientos presos, encierran cuatrocientos. Había épocas en que no se podía seguir la marcha; los ríos se helaba, ó se inundaba la comarca; las escenas en los ostrogs eran entonces espantosas.

Horroriza el describirlas. Hombres y mujeres, olvidadas de su sexo en aquella agonía, se apiñaban sofocados y fétidos, contra las paredes que destilaban podredumbre. Subía del suelo hedor de envenenada. A carretadas sacaban á veces los muertos. Nada eran los sufrimientos del camino comparados con los horrores del descanso. ¡Y era uno de aquellos ostrogs donde decía yo hablar á Ceneri!

Trozamos al paso con muchas condiciones de presos que seguían jadeantes á un triste destino. Mi hijo Iván que llevaba casi todos grillos, lo que yo no hubiera sospechado, porque los tenían cubiertos. El corazón se me afilga por aquellos infelices.

Criminales como eran, ¿lo eran todos acaso? jamás pude rehuseras la limosa que invariablemente pedían. No veía yo que los tratasen

mal los oficiales y soldados; pero erizaban los cabellos las historias de sus padecimientos á manos de alcaides y carceleros inhumanos. El calor y el hambre, y otras penas de crueldad refinada, castigaban las faltas más leves, á veces, faltas soñadas.

Respiraba yo más libremente cada vez que perdíamos de vista uno de aquellos tristes convoyes. A mi pesar saltaba á mis ojos el contraste entre mi mismo, libre y considerado, y aquellos rebañes de semejantes míos, maltratados é inmundos. Pero si Ceneri no desvanecía toda sombra de duda en mi espíritu, si la pureza de mi esposa no respaldaría libre de toda mancha después de nuestra entrevista, más desdichado volvería yo por aquel camino que aquellos miseros que arrastraban por el suelo pies liguados.

Unos diez días después de mi salida de Tobolsk, comencé á preguntar en los ostrogs si la conducción de presos del capitán Varlamoff había pasado, y si tardaría aún mucho en alcanzarla. Confirmaban todo al cálculo del gobernador; podría alcanzarnos por los Irkutsk.

Vi que cada nuevo día me llevaba mucho más cerca de Varlamoff, y cuando entramos por fin en la hermosa ciudad de Irkutsk, comprendí que estaba cerca el término de mi jornada.

(1) Pena de azotes con el látigo de ese nombre seguida muchas veces de la muerte del reo.